

Tomando en cuenta las cifras mostradas, podemos ver que es una amplia población la que se encuentra en los distintos grados de educación. De este colectivo, la mayor parte son estudiantes del nivel básico, alumnos de entre 5 y 15 años que pueden constituir un grupo fuerte a quienes dirigírseles un equipamiento cultural. Sería importante que este colectivo conozca acerca de la historia del municipio, de su tradición y de las actividades más importantes. Es de resaltar que casi la mitad de los planteles educativos para este nivel son de carácter privado, lo que es de resaltarse ya que en la realización de talleres y otras actividades en un museo, se pudieran obtener ingresos que pudiesen apoyar a la misma entidad y los visitantes de instituciones con menores prestaciones. También es de resaltarse el hecho de que en el nivel superior, las opciones de instituciones dentro del municipio son escasas, en general son de carácter particular poco accesibles a un gran número de población, por lo que muchos se trasladan a Toluca o la Ciudad de México para continuar con los estudios y con ello se estaría perdiendo a un sector de la población que pudiera ser público para el museo.

Es importante mencionar que los planteles educativos del sector público son escasos para cubrir la gran cantidad de demanda, además de que muchos de los existentes presentan deficiencias que la administración no ha logrado solucionar del todo. Así mismo, el gobierno busca mecanismos para procurar la mayor calidad en educación y que ésta llegue a la totalidad de la población. Una de las vías es otorgando becas con recursos municipales a estudiantes de bajos recursos. Estos hechos son significativos ya que el sector cultural depende de la misma dependencia encargada de los asuntos de educación, por lo que el presupuesto se ve afectado entre estas diversas necesidades. Si es mayor la necesidad a nivel educativa, es muy probable que las autoridades determinen proveer de más recursos a este sector que representa un servicio básico para la población y no darle a la cultura el presupuesto necesario.

2.1.6 Turismo

La fisonomía de sus edificios en el núcleo central de la ciudad, su plaza y diversas iglesias, juntos con la tradición alfarera y las diversas fiestas, forman en conjunto una oferta cultural importante para los visitantes. Los puntos turísticos de mayor atractivo dentro del municipio son:

- Ex convento franciscano de San Juan Bautista
- Iglesia de El Calvario entre otras iglesias edificadas en los siglos XVII y XVIII.
- Talleres artesanales.

Muchos visitantes también llegan atraídos por la gastronomía del lugar, que en general se basa en antojitos típicos mexicanos vendidos en las plazas los fines de semana y los lunes, días de tianguis. Otro sitio que ha ido ganando importancia es el "Bar 2 de Abril", cantina muy tradicional en donde se vende la típica bebida llamada Garañona, cuya receta no ha querido ser revelada por los productores dueño de este lugar.

También son importantes las diferentes fiestas que se celebran a lo largo del año. Entre éstas se destacan:

- **Feria de San Isidro.** Celebrada en mayo, tiene un enfoque más de entretenimiento, con actuaciones de cantantes de moda, juegos para los niños y venta de diversos productos.



Imagen 7. Iglesia del Calvario

- **Festival Quimera.** De mayor contenido artístico, se llevan a cabo diversas exposiciones, talleres, conferencias, presentaciones de libros, teatro y presentaciones musicales. Se realiza durante el mes de octubre, conectado con la fecha de nombramiento de la Villa de Metepec. Este festival ha ido creciendo en número de actividades realizadas, lo cual se refleja también en el número de asistentes.

Número respecto a otros municipios del Estado de México	
Destino Turístico	15
Oferta Hotelera	7
Establecimientos de Servicios Turísticos	8

Tabla 1.

FUENTE: Plan de
Desarrollo Municipal,
2006-2009.

En esta tabla se muestran datos sobre el posicionamiento que tiene Metepec en el ámbito turístico con respecto a otros municipios de la entidad⁴. Como vemos, no es uno de los primeros destinos del estado, por un lado una de las razones puede

⁴ Ver anexo. Tabla I.

ser el clima y las actividades que se pueden desarrollar en estos ambientes, como caminata o deportes, en este sentido tienen ventaja localidades como Valle de Bravo e Ixtapan de la Sal. Por otro lado, no se conoce ampliamente el pasado prehispánico y novohispano de la localidad y en este sentido Metepec se encuentra en desventaja frente a Teotihuacán o Tepozotlan a quienes se les ha dado mayor importancia a nivel nacional.

En cuanto a la oferta hotelera y de servicios, la cantidad que se ofrece está en un buen nivel, aunque muchos de éstos son utilizados por personas que pernoctan ya que se encuentran en el municipio por razones laborales o empresariales. La oferta de habitaciones es de 511 en hoteles de 4 y 5 estrellas, además de los que ofrece la ciudad de Toluca tan próxima. En el municipio se pueden encontrar una gran cantidad de restaurantes para todo tipo de presupuesto y una extensa diversidad gastronómica. La actual administración está consciente de que se debe dar mayor auge a este sector por lo que se plantea la necesidad de que exista cooperación entre gobierno y prestadores de servicios turísticos privados para crear fondos mixtos de promoción. Por otro lado, desde el gobierno estatal se destaca la fuerza turística que puede alcanzar el municipio al incluirlo dentro del programa de Pueblos del Bicentenario, el cual está destinado a impulsar y fomentar el turismo en diversas poblaciones del estado que por sus características y riqueza cultural y artesanal, así como por su infraestructura de servicios, puedan tener una oportunidad de crecimiento a nivel turístico. Para alcanzar el objetivo de promoción turística el gobierno destina una cantidad especial con la idea de que dentro de estas localidades se haga una mejora urbana y se responda a diversas necesidades en este sentido. El estar Metepec incluido dentro de este programa, es una oportunidad para solicitar una partida presupuestaria a fin de revalorizar el patrimonio y ampliar la oferta turística.

2.1.7 Comunicaciones y Transportes

El municipio de Metepec se encuentra colindando con importantes localidades, sobre todo la ciudad de Toluca, capital del Estado de México y Lerma, importante localidad industrial y empresarial. Existen vías de comunicación importantes que unen estas localidades y ayudan al flujo de la población. Tal es el caso de la Avenida Tollocan que comienza en Toluca, pasa por Metepec, San Mateo Atenco, Lerma y culmina en la carretera hacia el Distrito Federal. Por otro lado se encuentra el Boulevard Toluca-Metepec que entronca estas dos ciudades y acerca a los metepequenses a otras localidades como Santiago Tlanquistenco, Tenancingo e Ixtapan de la Sal.

Para facilitar la comunicación entre las distintas localidades, existen 10 líneas que conectan con el municipio las cuales son de transporte urbano y suburbano y tres más de servicio foráneo hacia la Ciudad de México y el área metropolitana. Para las zonas en las que el servicio de autobuses no es adecuado, el servicio de taxi o los colectivos son los que cubren estas necesidades.

2.1.8 Alfarería

Al hablar de este municipio, no se puede dejar de lado la importancia del trabajo de alfarería. Una actividad por medio de la cual se conecta el pasado y el presente del municipio y que tiene una importancia desde el punto de vista cultural así como el económico al ser la vía de sostenibilidad para muchas familias por muchos años. El trabajo del barro ha sido una ocupación adquirida por herencia. De padres a hijos se ha ido enseñando como se debe llevar a cabo todo el proceso, desde la selección de la arena, pasando por el moldeado, horneado y decoración.

Encontramos cerámica que data de la época prehispánica, cuando las piezas tenían, por un lado, un sentido utilitario, se realizaron ollas, molcajetes, platos, cuencos, todos empleados en el uso diario. Por otro lado, también se realizaron objetos de tipo ceremonial al estar destinados a formar parte de los tributos a los dioses y, muy importante, a las ofrendas funerarias. En esta etapa, los principales motivos de decoración eran diseños geométricos, líneas, espirales, triángulos. Con la llegada de los españoles, la producción alfarera cambio, no sólo por emplearse nuevas técnicas de elaboración, como el torno, sino por la temática. Se comenzó a introducir una temática religiosa, pero sobre todo, rasgos de la zoología y flora novohispana.

La actividad no ha parado en el tiempo de existencia del municipio, sin embargo si ha tenido cambios. Aproximadamente en la década de los 50's, se dejó de producir sólo con un sentido utilitario, fabricación de cazuelas, hoyas, sino que se empleó como un medio artístico para desarrollar la creatividad convirtiéndose en una de las artesanías más representativas del país. El principal objeto de barro que ofrece el municipio es el conocido Árbol de la Vida. El tema principal de éste, es la representación del momento en que Adán y Eva se encuentran en el paraíso y se ven tentados por la serpiente bajo la mirada de Dios padre. Una pieza en la que aparecen, además de estos personajes principales, diversas hojas, flores, frutos y



Imagen 8. Árbol de la Vida.

animales. Como menciona Luis Mario Schneider, no hay disimulo al horror vacui, la superficie está cubierta por todos estos detalles. En general son piezas de gran colorido, aunque éste está determinado por la tradición de cada uno de los talleres. Este objeto ahora es realizado bajo muchas variaciones, entre ellas nos encontramos con el árbol de la muerte, el del arca de Noé, incluso uno dedicado a los voladores de Papantla. Para la representación, se han ido tomando todo tipo de elementos surgidos del propio municipio o de las muchas influencias que ha recibido a lo largo de los años, lo que el mismo Schneider definiría como una "...rara mezcla de imaginación e interpretación, a medio camino entre lo decorativo y lo ritual o religioso" (Schneider L. M., 1995-1996, pág. 39).

ELEMENTOS CLAVES: Competencia y Cooperación Local

- Las instituciones museísticas dependen del Gobierno del Estado de México o a nivel federal a través del Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Poca implicación del sector privado.

INSTITUTO MEXIQUENSE DE CULTURA	UAEM, DIRECCIÓN DE MUSEOS	CASAS DE CULTURA
<ul style="list-style-type: none"> • Dependen 27 museos y centros regionales a lo largo de todo el estado. • Diversos temas que comprenden la arqueología, plástica, literatura, artesanías y otros dedicados a artistas sobresalientes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Tres museos que tratan temas científicas, dos artísticos y el Museo Dr. Luis Mario Schneider con exposición de temas arqueológicos, etnológicos, zoológicos, botánicos y artísticos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Dependen del gobierno municipal. • Biblioteca municipal, talleres musicales, literarios y de creación plástica. • En Metepec el único lugar para la realización de exposiciones.

2.2 La competencia y la cooperación

El Estado de México, en donde se encuentra insertado el municipio de Metepec, es una región con una amplia cultura. Su ubicación dentro del territorio nacional ha dejado una vasta tradición histórica y cultural. Ha sido escenario de vida de grupos prehispánicos y fue un foco central fundamental para la expansión de la Nueva España. Como una necesidad de dar fe de los diversos procesos que se han sucedido en esta región así como de la creación artística de personajes nacidos en el Estado, se han configurado varios museos. Éstos forman una propuesta amplia para la población local y la visitante. En cuestiones administrativas y presupuestarias, las entidades museísticas dependen del gobierno del Estado o a nivel federal a través del Instituto Nacional de Antropología e Historia. No existen formulas en las que su fuente de financiamiento total sea el sector privado, salvo algunos patrocinios o donaciones a través de organismos como Amigos del Museo.

2.2.1 Otros equipamientos patrimoniales del territorio

El INAH tiene bajo su administración más de un centenar de museos a lo largo de todo el territorio nacional. Bajo su tutela se encuentran museos de carácter nacional como el de Antropología, el de Historia y el del Virreinato. Este último se ubicado en el municipio de Tepotzotlan, en el Estado de México, exhibe piezas de gran importancia del periodo novohispano, realizadas y halladas en distintos puntos del país. En otro rango se encuentran los museos de sitio, que reciben este nombre por estar ubicados dentro o próximos a la zona de la cual se está dando el discurso. La colección de éstos es básicamente de piezas encontradas en el mismo lugar y sirve para complementar el recorrido previo que se hizo al espacio en cuestión.

Ejemplos de estos son los museos de Tepexpan, en el que se exhiben restos óseos, el de Teotihuacán, que complementa la zona arqueológica y recoge las piezas ahí encontradas y el de Acolman, centrado en la vida agustina del ex convento.

2.2.1.1 Instituto Mexiquense de Cultura

Para llevar a cabo sus funciones en el ámbito cultural, el gobierno del Estado de México ha creado este organismo que tiene como misión el “contribuir al crecimiento integral de los mexiquenses por medio del rescate y la promoción de la cultura, así como del disfrute y el impulso a la creación artística” (**Instituto Mexiquense de Cultura**). Entre sus funciones están las de preservar el patrimonio tangible e intangible, fomentar expresiones artísticas, establecer una red de comunicación entre los diversos organismos culturales y vincular cultura con educación.

Del IMC actualmente dependen 27 museos y centros regionales que abarcan distintos géneros que van del rescate y exhibición de piezas arqueológicas a diversas formación de producción artística como la plástica y la literatura, artesanía, además de aquellos centrados en destacar el trabajo de artistas de renombre nacional como es el caso de José María Velasco. El abanico que ofrecen estos museos es variado y amplia y se encuentran ubicados en diversas zonas del Estado, aunque gran parte se localizan en Toluca, capital estatal, no se dejan de lado otras ciudades y pueblos que han sido puntos clave para el desarrollo de toda la entidad.



Imagen 9. Sala del Museo de Culturas Populares, IMC

En este apartado se nombrarán algunos, que por sus características están más ligados a los rasgos del municipio de Metepec y que por ello pueden funcionar como paralelos. Uno de los que han logrado mayor presencia por su localización es el Museo de Culturas Populares. Aquí se recoge en conjunto una muestra de la calidad creadora de los artesanos del Estado de México. No se privilegia una zona en particular, sino que se está mostrando la diversidad de artesanías que se producen, en su mayoría, dando una contextualización del momento por el que se han creado y cuál es su utilidad dentro del desenvolvimiento día a día de la población y, sobretodo, durante las fiestas populares.

Para rescatar el patrimonio arqueológico de la región se han creado museos como el que se encuentra en el municipio de Apaxco. Exhibe piezas que han sido encontradas dentro de la misma región, pero se ha desarrollado un discurso en torno a ellas de modo cronológico que ayuda a comprender el desarrollo que tuvieron las culturas prehispánicas en los distintas etapas prehispánicas, sobretodo de las culturas teotihuacana y mexicana, hasta su transición al periodo novohispano.

Una vez dado este paso a un nuevo régimen económico, social y cultural que supuso la presencia española en estas tierras, el entorno cambio y también sus manifestaciones. Estos aspectos están recogidos en el Museo Virreinal de Zinacantepec, municipio cercano a Metepec, cuyo centro es similar por haber sido ambos centros desde los cuales los franciscanos cumplieron su labor educadora. El museo se ha ubicado dentro del ex convento de San Miguel, construido entre 1569 y 1570. Dentro se exhiben obras artísticas propias de la época. Básicamente se muestra la vida conventual en sus diversas áreas, todo contextualizado al mostrar los utensilios y otras piezas que en ellas se usaban. Se destaca en este museo, una pila

bautismal con inscripciones en náhuatl y castellano, es sin duda un ejemplo del nivel de sincretismo cultural alcanzado en la región así como de la tolerancia que existió entre ambas culturas.

Mostrar la vida de un pueblo a través de una actividad económica en particular es una vía por las cuales han apostado varios museos, en este caso, nos referimos al Museo de la Minería del Estado de México ubicado en el municipio de El Oro. Se decidió que el museo tuviera una contextualización más directa ubicándolo dentro de las instalaciones de la antigua mina "La Providencia", uno de los principales centros productores de la región hasta ya entrado el siglo XX. Exhibiendo diversas piezas como los son los diversos instrumentos empleados para llevar a cabo esta actividad, los diferentes minerales de esta región y complementándose con un amplio acervo fotográfico, el museo propone una visita en la que el público alcanza a comprender la vida cotidiana de un pueblo, el modo de pensar y trabajar de sus habitantes a través de lo que fue, desde la época colonial, una de las actividades de mayor importancia no sólo para el Estado sino para todo el país.



Imagen 10. Museo de la Minería, IMC

En el poblado de Otumba, al norte del Estado de México, nació y vivió un pintor importante para el país, Gonzalo Carrasco. Su trabajo se desarrollo durante la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, tratando temas religiosos. Dentro de lo que fuera su casa familiar se ha instalado un museo que lleva su nombre. Si bien uno de los objetivos es mostrar la obra de este pintor, este no es el único motivo de existencia del museo. Dentro de esta casa que constituye una pieza de valor arquitectónico, se muestra una colección de objetos prehispánicos de culturas que ocuparon la región, se recrean varias habitaciones de la casa exhibiendo piezas y mobiliario del siglo XIX así como fotografías del municipio. Todo esto con la

intención de difundir la historia y cultura del lugar y dar un espacio óptimo para la conservación de piezas importantes que llevan a concretar este objetivo.

2.2.1.2 U.A.E.M. a través de la Dirección de Museos

Esta entidad desde hace muchos años ha ido adquiriendo mayor importancia dentro de la actividad cultural. Bajo su tutela se encuentran 6 museos, cuatro de ellos ubicados en la ciudad de Toluca, otro en Tlalpan y otro en Malinalco. En tres de los primeros se desarrollan temas ligados a las ciencias naturales vista desde un punto de vista académico, el otro es un museo dedicado a Leopoldo Flores, quizás el artista vivo más destacado del Estado quien donó su obra a la Universidad y como respuesta se abrió un espacio específico para su exhibición. En Tlalpan se llevan a cabo exposiciones de temas variados dando cabida a expresiones y artistas de esta zona en particular. Por último, el Museo "Dr. Luis Mario Schneider", en Malinalco, el cual mencionaremos a continuación más a detalle por la importancia alcanzada en tan pocos años de creación y por ser el mejor ejemplo paralelo.



Imagen 11. Museo Universitario "Dr. Luis Mario Schneider"

El escritor, Dr. Luis Mario Schneider, argentino de nacimiento, vivió durante casi treinta años en este municipio. A lo largo de este tiempo se dedicó a estudiar el sitio y a la conservación de piezas con un gran carácter histórico. A su muerte, la UAEM quedó como depositaria de todo el patrimonio del escritor, decidiendo que se construyera un museo en una de sus

propiedades, aunque esta idea ya había surgido del propio escritor trabajando con pobladores del municipio, quienes en conjunto veían la necesidad de establecer un lugar donde se mostrara las manifestaciones culturales y características de la zona.

El acervo arqueológico e histórico del museo se formó con piezas provenientes del INAH y del IMC, pero sobretodo con la donación de los vecinos del municipio, quienes fueron instruidos sobre la importancia de conservar el patrimonio. El guión museológico mostrado hizo acreedor al museo, en 2002, del premio "Miguel Covarrubias" otorgado por el INAH al mejor proyecto abierto al público. Se basa en dos conceptos principales. El primero, referente al ciclo de lluvias y lo que esto implica en las actividades del pueblo. Por otro lado, se retoma una idea fundamentada en la época prehispánica de concebir la existencia en tres planos, el inframundo, la superficie y el mundo celestial. En este museo se plantean temas arqueológicos, etnológicos, zoológicos, botánicos y artísticos. Se deja un poco de lado el periodo en el que se dio la conquista espiritual de la región, ya que a tan solo unos metros se encuentra el ex convento agustino que abarca este aspecto.

2.2.1.3 Casas de Cultura

Dejando momentáneamente de lado el modelo de museo, nos encontramos que en la mayoría de los municipios del estado, incluido Metepec, existen las Casas de Cultura. En principio éstos dependían del IMC, pero desde el año 2000 se decretó que su administración se llevará a cabo por el gobierno municipal. Este es un espacio en el que se administran las diversas actividades culturales dentro del municipio. Generalmente es aquí en donde se



Imagen 12. Fachada de Casa de Cultura de Metepec.

encuentra la biblioteca municipal. Además dentro de este recinto se ofrecen diversos talleres musicales, literarios o de creación plástica, así mismo funcionan como espacio para diversas muestras. En el caso de Metepec, éste se convierte en el único espacio expositivo, a excepción del periodo del Festival Quimera, cuando surgen lugares emergentes para exhibiciones temporales, como el ex convento franciscano, el palacio municipal y algunos bares y restaurantes. Este espacio dentro de la casa de cultura se dedica a exposiciones de temas muy variados. En ocasiones están dedicadas a algún artista de la región o bien, exhibición de piezas arqueológicas o artesanales.

A través de este breve recorrido de museos y centros culturales ubicados en la región colindante al municipio de Metepec, se pretende dar una muestra de las soluciones que han encontrado las diversas instituciones para mostrar el patrimonio tangible e intangible de la región. Quizás en este segundo aspecto, el patrimonio inmaterial, se pudiera profundizar para dar un testimonio más amplio de este y sería importante que esto no fuera sólo como una mirada al pasado, sino como aún se conserva y se manifiesta actualmente procurando su preservación.

Otro aspecto a destacar es el hecho de que por muchos años se han manejado los mismos modelos de administración para este tipo de equipamiento, restringiendo todo al nivel gubernamental, sin ampliarse del todo a la entrada del sector privado, o de otras fuentes como pudiera ser implantación de modelos de autogestión de las propias comunidades. Que los vecinos se interesaran más por formar parte de los proyectos, dentro de éstos mismos y no como modelos visto desde afuera o como simples espectadores.

ELEMENTOS CLAVE: Otras experiencias.

OTRAS EXPERIENCIAS NACIONALES E INTERNACIONALES
Museo de Granollers, España
Museo Casa Rull, Andorra
Museo de Cerámica de Tlaquepaque, México
Museo de Arte Popular de Oaxaca, México
Museo de Alfarería Vasca
Musee Cox, Francia
Museo Artesanal en Gualaceo, Ecuador
Ecomuseo de la Artesanía Chorotega, Costa Rica
Folk Pottery Museum en Georgia, Estados Unidos
Museo de Alfarería de Salvatierra de los Barros, España

ASPECTOS A CONSIDERAR
Modelo de gestión de recursos
Discurso etnográfico
Mostrar los aspectos tradicionales de la alfarería
Destacar el proceso de producción
Destacar al artesano
Museo como herramienta para revitalización económica
Comunidad involucrada
Elementos museográficos
Relaciones con otras instituciones

2.3 Otras experiencias nacionales e internacionales.

Plantear las características básicas que componen esta propuesta de creación de museo de alfarería dependerá principalmente de los aspectos relevantes del municipio que ya se han mencionado. Sin embargo, también resulta preciso realizar un análisis de instituciones similares para así poder determinar aquellos aspectos que puedan servir como ejemplo y se puedan reflejar en esta propuesta específica. Primero se realiza un análisis sobre museos locales ya que este proyecto está centrado en una población específica. Más adelante se toman ejemplos de instituciones específicas que también tratan el tema de la alfarería para conocer sus propuestas de gestión, temática, montaje, públicos, actividades, etc.

2.3.1 Paralelos con Museos Locales.

Los museos locales surgen como un mecanismo para realizar una activación patrimonial dentro de un determinado territorio. Este proceso se da por distintas causas, por un verdadero interés de conservación y preservación del patrimonio, crear opciones de turismo cultural que se traduzca en beneficio económico o bien para generar discursos de identidad, entre otras. Llorenç Prats en su artículo "Museus Locals per a què?" (Prats, 2007), nos plantea que es importante que un gestor cultural este consciente de que clase de museo es el que quiere que exista en la localidad. El museo debe formar parte de la cultura en la que se inserta de un modo activo, que la población local se involucre y participe no como espectador sino como un elemento dinámico dentro de la institución.

Por ello, es importante estar conscientes de que las características particulares del municipio ayudarán en gran medida a determinar qué tipo de proyecto puede presentar de manera adecuada el patrimonio que se quiere poner en valor, así como determinar las necesidades que en materia cultural tiene su población. Sin embargo también resulta importante estudiar y conocer otros proyectos similares al que se propone ya que esto puede dar opciones de acción rescatando de otras actuaciones aquellos aspectos que puedan aplicarse a este proyecto en concreto. Se mencionarán un par de localidades y sus museos que sirven como referencias cercanas o paralelos para mencionar las posibilidades de discursos museológicos.

2.3.1.1 Museo de Granollers.

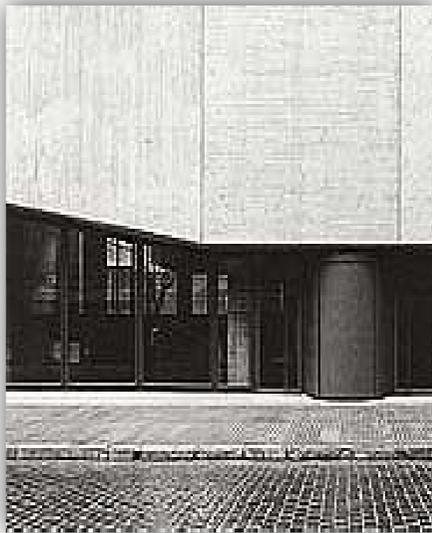


Imagen 13. Entrada a Museo de Granollers.

El primero de ellos lo encontramos en Cataluña, en el municipio próximo a la gran ciudad que es Barcelona. Con varios años de creación, el museo surge como una institución pública municipal en 1932 impulsado por la sociedad civil. Funciona con recursos dotados por el mismo ayuntamiento, aunque con una administración autónoma. Hasta 1965 el museo ocupó el espacio de la Casa Molina, posteriormente se traslado a un nuevo edificio situado en el centro de la ciudad, el cual cumple con unas condiciones bastante favorables para el manejo de piezas, climatización, iluminación, además de dotar a la población de un espacio abierto, una sala de actos, que está a disposición para varios eventos.

Dentro de su colección encontramos piezas arqueológicas, artísticas, de arte decorativo, etnográfica y numismática. Se presentan a través de un discurso cronológico, las piezas se explican a partir de paneles informativos, y para algunas de ellas, se les ha construido una ambientación con el objetivo de entender las piezas desde su contexto. Además de la exposición permanente que narra aspectos de la vida de Granollers y que muestra las colecciones del museo, se presentan varias exposiciones temporales. En algunos casos, es el museo quien plantea diversas temáticas para realizar un proyecto de exposición, pero el museo también, al formar parte de la red de museos locales de Cataluña, es sede de las exposiciones itinerantes que desde aquí se configuran. Además de hacer mención a la colección que se exhibe, es de resaltarse las actividades paralelas que el museo lleva a cabo. No sólo se limitan a dar a conocer el patrimonio de la localidad a través dentro de estas paredes, sino que organizan visitas guiadas a la ciudad para dar a conocer al visitante los otros sitios que forman parte de su patrimonio. Así mismo, se desea fomentar la interactividad y participación de la población a través de talleres de plásticas o de arqueología.

2.3.1.2 Museo Casa Rull

Trasladándonos a otro sitio, nos encontramos con los museos de Andorra. A pesar de ser un lugar clásicamente conocido por la práctica de deportes de invierno y la venta de productos sin impuesto, dentro de este territorio se encuentran varios museos que muestran aspectos y actividades que han ido configurando al país a través de los años. Específicamente nos referiremos al Museo Casa Rull. La importancia de que este museo se localice aquí es para resaltar el valor de la casa como el espacio de desarrollo de la familia, entendida ésta como fundamento de la sociedad. En este caso se trata de una de las familias más tradicionales y ricas de la región.

En este museo se valora la etnografía de la región. Se pretende mostrar que, más allá de los objetos, de las cuestiones materiales, el patrimonio radica en la gente. Dentro de sus diversas salas se han recreado los espacios de lo que en su tiempo fue la casa. La experiencia no se limita a mostrar, sino que, a través de sistemas de audio guía, el público escucha recreaciones de diálogos de la época. La selección sobre lo que se dice responde a la decisión de enseñar diversas situaciones comunes que se vivieron en esta localidad, va desde las fiestas populares, al modo de almacenar los víveres, o como enfrentaban las defunciones. Para lograr sus objetivos, además de recrear los espacios y las audio guías, el recorrido comienza con un audiovisual que pone al público en el contexto local y sitúa a la familia Rull dentro de éste. En algunas de las salas, como la habitación de los niños, se ambienta el espacio con iluminación y con sonidos ambientales adicionales. La visita termina con la presentación de un video con diversos aspectos sobresalientes de la vida de Andorra, pero siempre poniendo ante todo el patrimonio humano.

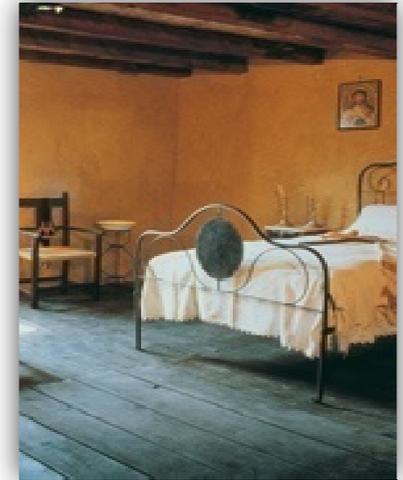


Imagen 14. Museo Casa Rull

2.3.2 Paralelos con museos de cerámica o alfarería artesanal

La cerámica o alfarería ha sido un material que ha estado presente en casi todas las civilizaciones ya que su durabilidad ha permitido simplificar tareas cotidianas de los seres humanos insertos en todo tipo de contextos. Su estudio nos permite conocer aspectos relativos al desarrollo de las culturas, como menciona Jaime Coll (Coll Conesa, 2006) la cerámica refleja fenómenos de carácter social como cambios en el gusto, en las costumbres, en el modelo económico, en el comercio y en

las necesidades técnicas. Por ello es que una investigación profunda sobre la cerámica puede dar como resultado la lectura de ésta desde diversos puntos de vista. Existe una gran variedad de piezas de cerámica debido a las distintas arcillas con la que son producidas así como las diversas técnicas existentes. Así mismo, los usos también abarcan diferentes aspectos, en principio se utilizaba para los alimentos, y después se le ha dado uso religioso, ceremonial, constructivo hasta llegar al decorativo.

Podemos encontrar colecciones de cerámica o alfarería en una gran cantidad de grandes museos, ya que como se ha dicho, esta actividad ha sido parte importante dentro del desarrollo de las civilizaciones. Sin embargo, desde hace algunos años se han ido creando distintos museos monográficos alrededor de este tema. La variedad de los museos también dependerá del desarrollo que haya tenido esta actividad dentro del ámbito cultural específico. Algunos de éstos surgen a partir de colecciones particulares, tal es el caso del Museo Nacional de Cerámica en Valencia. Encontramos también grandes museos como el Faenza en Italia donde se muestra una amplia colección de objetos creados desde la Edad Media y de diversa procedencia como China, Japón, Francia e Italia. Sin duda este museo es un gran referente para hacer un amplio estudio del desarrollo de la cerámica a nivel internacional, no sólo por los objetos exhibidos, sino por la colección de más de 50,000 libros encontrados en su biblioteca

Sin embargo, dejando de lado estas grandes instituciones, en últimos años se ha despertado un interés por estudiar la alfarería en relación con la cultura popular o más relacionada a la práctica artesanal que ha perdurado y desde un contexto más local. Existe un interés por mostrar la alfarería desde diversos puntos de vista, desde los sistemas de producción, la distribución y sobre todo la utilidad. Pero no sólo se pretende exhibir la pieza como un objeto aislado, sino como ésta forma parte de la memoria histórica de la localidad y como ha sido un referente para el desarrollo económico de la población o como una vía por la cual se pueden estudiar los usos, costumbres y tradiciones de los lugareños.

Según la experiencia que se ha visto en el desarrollo de estos museos enfocados a la actividad alfarera, el resultado ha sido positivo en el sentido de que ha dado pie a investigaciones arqueológicas por parte de algunas de estas instituciones. Estos estudios han arrojado resultados sobre las técnicas de producción o la historia del lugar de creación. Así mismo estos centros impulsan diversas actividades relacionadas al tema, como lo son cursos, ciclos de conferencias, talleres y en ocasiones publicaciones. Todas estas prácticas dan como resultado un mejor conocimiento sobre los materiales, las técnicas, la utilidad, lo que se traduce en promoción de los centros alfareros entre la población y una revalorización de la alfarería lo que podría llevar a una conservación y preservación de este patrimonio.

Por otro lado, una institución de estas características requiere de una organización determinada y del apoyo firme de la sociedad y de las entidades públicas o privadas involucradas. El gestor a cargo de un museo de alfarería deberá de contar con el apoyo de algún técnico o especialista en este tipo de material, así como procurar las condiciones óptimas para la conservación lo que exige contar con los recursos económicos adecuados. Se han presentado casos de inestabilidad en algunas instituciones lo que ha llevado al cierre de museos o a su integración dentro de proyectos más amplios como es el caso del Museo de Cerámica de Barcelona que se proyecta formar parte del Museo de Diseño de la ciudad. Aunque una decisión de este tipo pueda estar vinculada a cierto tipo de intereses sociales o políticos, se nos puede quedar una idea de que esta integración se debe a que el propio museo no puede funcionar como entidad aislada y necesita de la fuerza en conjunto para seguir en pie cumpliendo el objetivo de exposición y resguardo de las piezas.

En cuanto a la museografía observada en los museos de alfarería podemos ver que es constante una búsqueda de contextualización de las piezas exponiéndose en diferentes ámbitos según sus usos o el modo de producción. Como menciona Jaime Coll, "el museo de cerámica debe pasar de ser un centro estático a comunicar los procesos técnicos, económicos, históricos y sociales, además de deleitarnos con su belleza intrínseca" (Coll Conesa, 2006, pág. 64). La

museografía suele ser sencilla sin elementos muy sofisticados porque lo primordial en estas instituciones es que las piezas sean las protagonistas, más no como elementos aislados sino en su contexto. Para expresar esto se basan de recursos como los textos o fotografías, dándole más peso al guión y al recorrido a fin de mostrar las piezas desde diversas ópticas. Esto es lo que se encuentra en los museos locales, que principalmente buscan mostrar el patrimonio de un lugar en concreto. En cambio, según se ha observado en las grandes instituciones se dedican a la exposición de colecciones históricas a través de un recorrido cronológico o bien, determinado por el lugar de procedencia.

2.3.2.1 Museos de Cerámica o Alfarería en México.

México es un país que cuenta con una larga tradición en producción alfarera a lo largo de todo el país. Sin embargo, son pocos los espacios museísticos dedicados a esta actividad. Hasta ahora tan sólo se tiene registrado la existencia de un museo de cerámica, se trata del regional ubicado en el municipio de Tlaquepaque, Jalisco. Este museo se inaugura en 1954 fundado por el Instituto Nacional Indigenista y el INAH. Actualmente su gestión se lleva a cabo por el Gobierno del Estado a través del Instituto de la Artesanía Jalisciense.

El museo se conforma por un recorrido por nueve Salas de Exhibición, en ocho de ellas se ofrecen muestras permanentes sobre las distintas técnicas de elaboración de Barro, como: barro bandera, barro canelo, barro petatillo, cerámica de baja y alta temperatura, miniaturas de barro, barro bruñido y barro betus. La última de las salas es una recreación de una cocina mexicana antigua con la exhibición de diversas piezas de loza utilizadas en este espacio. Este museo se ha convertido sobre todo en una gran oportunidad para los artesanos de la zona, no sólo aquellos que producen alfarería sino todo tipo de